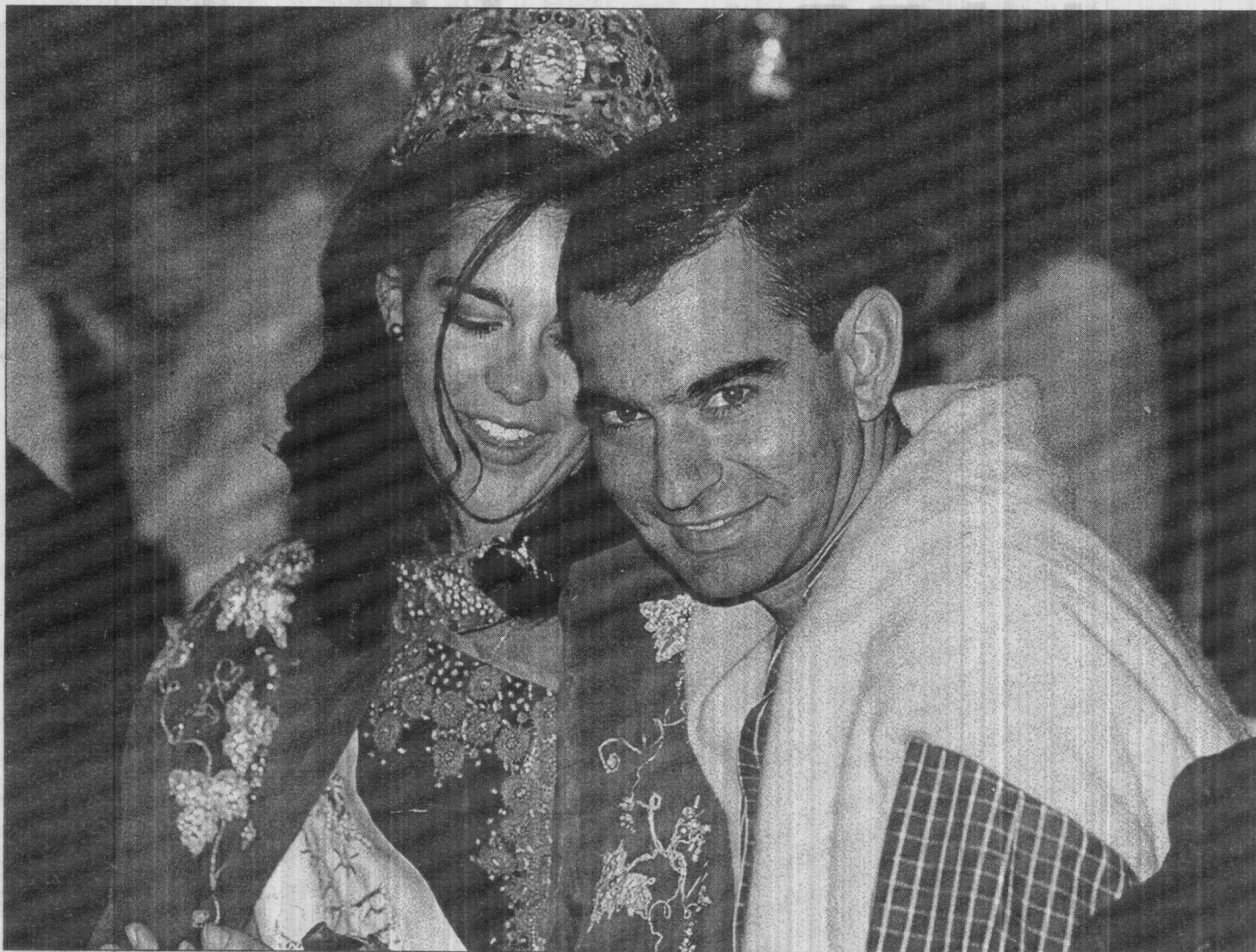


La reina tiene príncipe y se casa

UNO/Horacio Rodríguez



Noelia Blanco y Sebastián Neme, el sábado, en el palco oficial de la fiesta de San Martín.

Por ARIEL SEVILLA

asevilla@diariouno.net.ar

Desde marzo pasado a la fecha, Noelia Blanco ha cumplido dos de los sueños que seguramente albergan muchas, muchísimas chicas mendocinas: ser coronada Reina Nacional de la Vendimia y comprometerse en matrimonio con un joven y prominente empresario turístico.

Sí. A lo sumo unos meses después del próximo 8 de marzo, tras entregar los atributos reales en el Acto Central, la tupungatina y Sebastián Neme, de 28 años y propietario del hotel Club Sol, de Tucumán, estarán caminando rumbo al altar y luego se establecerán en Buenos Aires.

Así se lo revelaron a UNO el sábado en la Fiesta de la Vendimia de San Martín, cuando entre besos y abrazos anunciaron que esa misma noche se acababan de comprometer.

"Dejo la corona y nos casamos", manifestó Noelia, quien, pese a estar sentada en la primera fila del palco oficial y ataviada como obliga el estricto protocolo vendimial, no tuvo los más mínimos reparos en recibir las caricias de

Boda real

Sebastián Neme, de 28 años, es propietario del hotel Club Sol, en San Javier, a 24 kilómetros de San Miguel de Tucumán, sobre un cerro. Conoció a la reina hace tres meses, durante un encuentro turístico en Buenos Aires.

Su padre también es empresario. Se casarán unos meses después de que Noelia deje la corona y se irán a vivir a Buenos Aires.

María Soledad representó al distrito Montecaseros. Tiene 18 años y se destacó por su altura: 1,80 metros.



UNO/Horacio Rodríguez

En San Martín eligieron a María Soledad Ghiretti

San Martín coronó a María Soledad Ghiretti, de 18 años y representante de Montecaseros, como su nueva reina de la Vendimia departamental.

La joven fue electa en la madrugada de ayer, en el Parque Municipal Dr. Pedro Pablo Agnesi, luego de un espectáculo vistoso y con una elevada calidad coreográfica, pero sin demasiadas originalidades.

Vendimia de amor a la patria, tal el título del show, fue disfrutado por más de 12 mil personas que se acomodaron en una platea dispuesta en el lecho de un gigantesco lago artificial.

Entre los espectadores se destacó un palco oficial en el cual se sintió la tensión que por estos días está atravesando el Partido Demócrata. (Ver aparte.)

María Soledad fue coronada por la reina saliente, Dalila del Valle Piccato. La montecaserina estudia administración hotelera, tiene ojos color miel, cabellos rubios y 1,80 metros de estatura, que la hizo destacarse entre las 14 candidatas restantes.

La virreina departamental es Fernanda Analía Gómez, de 21 años y oriunda de Chapanay.

El espectáculo artístico comenzó cerca de las 23.20, luego de una previa de varia-

Fue coronada tras un espectáculo vistoso pero poco original, con guión de Golondrina Ruiz

dos números musicales (hubo hasta cuarteto) y la Bendición de los Frutos. Ese acto litúrgico mostró un rasgo singular: la encargada de golpear la reja del arado fue la tupungatina Olga Altamiranda, Reina de la Vendimia de 1943, en lugar del intendente Julio Arancibia (PD).

La puesta en escena, del joven Omar Scale (pero con todo el toque de Pedro Marabini), se basó en el libreto del folclorista Golondrina Ruiz, autor del show que se verá el 8 de marzo en el Teatro Griego Frank Romero Day.

Se trató de un diálogo entre un anciano —el mismo Golondrina— y una niña que quería saber qué es la vendimia, lo que sirvió de excusa para dar entrada a los distintos cuadros musicales, a cargo de 400 bailarines de todas las edades de la Escuela Municipal de Danzas José de San Martín.

En todo momento la gente apoyó a los

Noelia Blanco se comprometió el sábado con un importante hotelero de Tucumán

su prometido.

"Estamos comprometidos y no pasa de los próximos meses", ratificó Sebastián Neme, técnico en marketing pero se dedica a la hotelería. "Siento un doble orgullo: estar de novio con la Reina de la Vendimia y ser el novio de Noelia por lo que ella es como persona", añadió mientras le largaba una inmensa sonrisa.

Según relataron, se conocieron hace unos tres meses en Buenos Aires, durante un encuentro sobre turismo, y luego de la boda tal vez se establezcan en esa provincia debido a las obligaciones empresariales de él.

En este sentido, el novio señaló: "Soy dueño y gerente de un hotel importante en Tucumán".

Y es cierto. El hotel Club Sol es uno de los más prestigiosos de Tucumán. Es una hostería tres estrellas ubicada en la localidad San Javier, a 24 kilómetros de la capital provincial. El establecimiento se encuentra sobre un cerro, en medio del microclima favorecido por la nubosidad.

Por otra parte, Sebastián —se lo ve muy sencillo— aseguró: "Mi familia está muy contenta".

Al respecto, y según fuentes periodísticas de Tucumán, el muchacho pertenece a una familia muy importante de esa provincia. Su padre es empresario hotelero y gastronómico. Y un tío, Rodolfo Neme, sería un alto dirigente del Partido Justicialista tucumano y fue director del Instituto Provincial de la Vivienda.

Con perspectivas así, no es criticable si alguna de las candidatas departamentales de este año aspira a convertirse en Reina Nacional de la Vendimia por mucho más que "representar a los mendocinos como ellos se merecen", tal como suelen decir la soberanas.

Otra historia de corona y boda, que nació hace 50 años

No muy lejos de Noelia Blanco y Sebastián Neme, también en la primera fila del palco oficial de la Fiesta de la Vendimia de San Martín, se vivía otra escena de amor que nació hace cincuenta años.

Sentados uno al lado del otro, sonrientes y tomados de la mano, se encontraban Francisca Jahan (65) y Francisco Font (67), quienes llevan 38 años de casados y, según las palabras de ella, hacen de cuenta que recién se están conociendo.

Francisca, oriunda de Rivadavia, fue la Reina de la Vendimia de 1952, y Francisco, su secreto admirador hasta que la casualidad les dio la oportunidad de conocerse, ponerse de novios y luego de nueve años convertirse en esposos.

Hoy, en cuanta fiesta departamental se presenta la ex soberana, se lo ve al hombre acompañándola.

"El me conoció cuando yo era reina. A donde yo iba, él iba, pero yo no lo conocía ni le prestaba atención porque andaba ocupada y además fui elegida cuando tenía 14 años", relata la mujer. Y comenta que, después, "por casualidad nos encontramos en un casamiento y nos pusimos de novios".

En la actualidad, el matrimonio Font vive en Dorrego y tiene dos hijos, Fabiana y Andrés, que estudian y trabajan, "como lo han hecho siempre para ayudar en la casa", explica la ex soberana orgullosa de su familia.

Pero hasta llegar a eso, las cosas no fueron fáciles. Es que Francisca vivía en su departamento natal y Francisco en la capital provincial. Por eso, durante el noviazgo "nos veíamos cada dos meses", dice ella.

La ex reina también recuerda que su entonces novio le solía decir: "Cuando tenga mi casa me caso". Y así fue. "Desde entonces estamos juntos, pero como él trabajaba hasta los domingos —era tornero—. Ahora que está jubilado andamos más pegaditos", añade.

"Lo nuestro fue una historia de amor a lo lejos. Por eso, ahora que estamos más tiempo juntos hacemos de cuenta que recién nos estamos conociendo", finaliza Francisca.



Francisca Jahan, durante su reinado, en 1952, con 14 años, tenía un admirador secreto que se convirtió en su marido.